



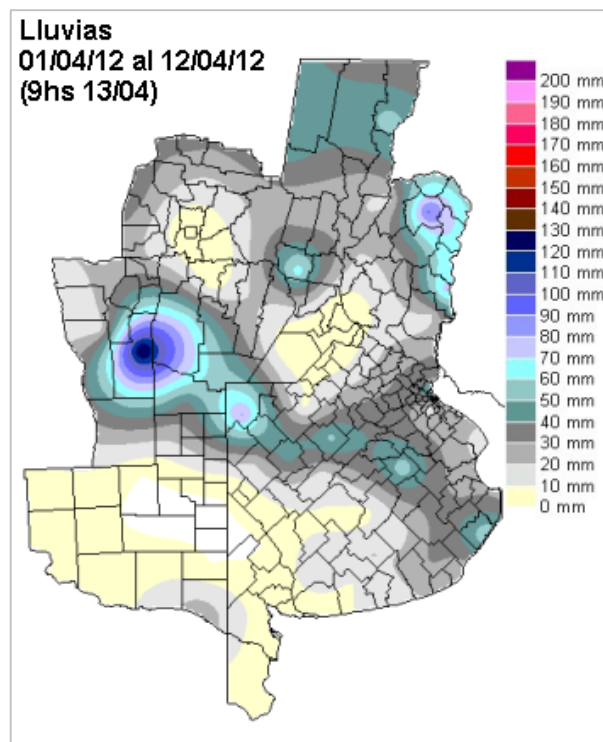
Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 02293 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

PRELIMINARES DE LA FINA **13/04/12**

Las condiciones de mercado se impondrían sobre las climáticas a la hora de decidir la implantación de la fina.

ABRIL SECO PERO CON RESERVAS

El saldo de las lluvias de marzo y algunos corredores más húmedos que se han definido en lo que va de abril, mantienen gran parte de la región pampeana y en especial las áreas con potencial trigüero, sin necesidades hídricas. El mapa muestra como se han venido distribuyendo las lluvias hasta la 9 hs de hoy.

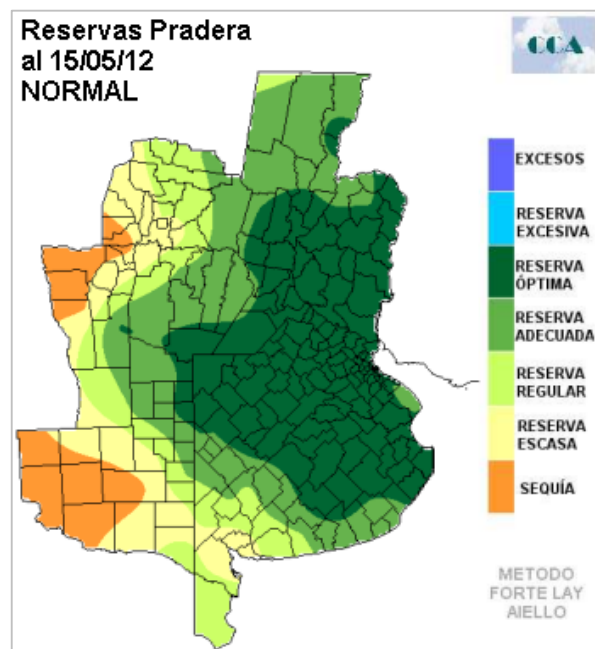


Se destaca el máximo registrado en el sur de SL y las vecindades del sudoeste de CB, el cual se proyecta hasta el noroeste de BA, extendiéndose como un corredor que alcanza sectores costeros. Hacia el sudoeste de esta franja las lluvias han sido en general modestas, condición que se repite en gran parte del corazón de la zona núcleo y el centro de CB. El nor noreste entrerriano también ha recibido lluvias destacadas en esta primera década de abril.

El sudoeste de CB se ha visto beneficiado con estas lluvias y se posiciona de mejor manera para la fina. Al presente, dentro de las zonas con potencial triguero, aparecen sectores del sur de LP y sudoeste de BA como los más ajustados y con mayor demanda pluvial.

ESCENARIOS

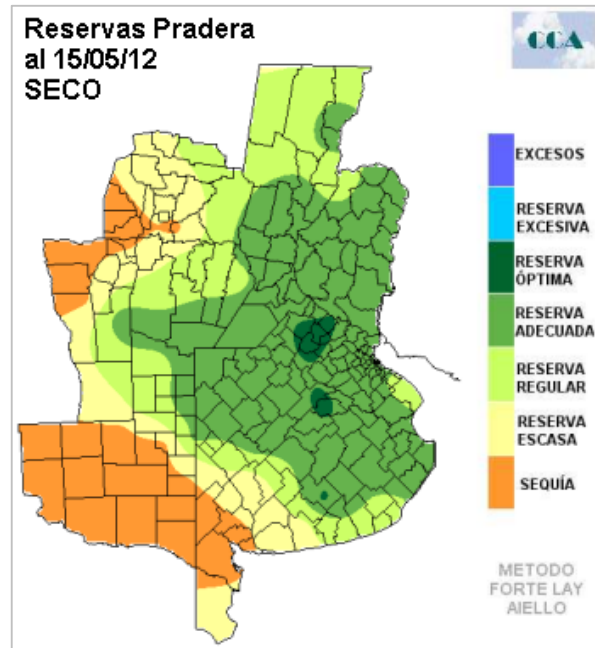
Podemos plantear como podría evolucionar la disponibilidad de humedad considerando la situación actual como condición de partida. El balance hídrico para una pradera teniendo en cuenta un comportamiento normal de las precipitaciones, se resuelve en una situación hídrica que puede considerarse muy promisoria. Sin embargo no es razonable pensar de acuerdo a lo que se viene observando que hasta mediados de mayo toda la región pampeana recibirá lo que marca la estadística pluvial. De acuerdo a esto pueden concretarse matices en la situación hídrica de mediados de mayo, pero en principio no es tan elevada la demanda como para arribar a un escenario satisfactorio para el comienzo de la fina.



Obsérvese que con el patrón normal de precipitaciones hasta la fecha del escenario, predominan las reservas óptimas en gran parte de las áreas trigueras, esto sin considerar el manejo tendiente a conservar con mayor eficiencia la humedad de los suelos. El sudoeste de BA necesitaría que se concrete algún evento pluvial destacado para mejorar su performance proyectada a mediados de mayo.

Un escenario con precipitaciones por debajo de los valores normales, ajusta la situación en los sectores actualmente más vulnerables. Con esta proyección las reservas escasas se potencian en el sudoeste de BA, y también avanzan las reservas regulares desde el centro para el este de CB. Trabajando con este resultado como hipótesis de mínima para comienzo de la campaña de granos finos, podríamos decir que la situación no sería compleja. Queda claro que el panorama se ajusta, sin embargo, las condiciones hídricas no parecen imponerse como una restricción

definitiva a la hora de decidir la siembra de trigo. Esto puede apreciarse en la simulación del escenario seco para mediados del mes próximo.



Más allá de la inestabilidad que se presenta por estas horas y que eventualmente puede dejar algunas lluvias ocasionales, esta segunda década de abril parece transitar por carriles donde se afianzaría un escenario pobre en precipitaciones. El cambio podría llegar en la última parte del mes, lo cual permitiría que la zona núcleo sume milimetrajes para fortalecer su condición hídrica. De más está decir que para el sudoeste de la región pampeana una recomposición de las lluvias hacia finales de mes sería vital. Esta zona al menos debería sumar las lluvias normales para no caer en un estado que se vería muy complicado de recomponer una vez que el otoño se afiance, fundamentalmente cuando las masas de aire frío y seco comiencen a marcar el paso de las condiciones meteorológicas.

A esta altura es bueno recordar que las zonas mediterráneas que alcanzan mediados de mayo con marcadas deficiencias hídricas, tienen pocas posibilidades de recomponerse durante el trimestre frío. Es decir, el estado hídrico de la primera quincena de mayo es un indicador definitivo para las zonas mediterráneas. Una situación deficitaria se convierte en un indicador de riesgo que no debe soslayarse a la hora de decidir las siembras. Esto no es aplicable al este, donde el trimestre frío normalmente es más húmedo.